

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA.

CANTO DE ENTRADA

**Cantad al señor un cántico nuevo,
cantad al señor la tierra toda.**

**Cantad al señor un cántico nuevo,
cantad al señor, aleluya**

Cantad al Señor y bendecidle,
cantad a su nombre entre los pueblos,
grande es Dios, digno de alabanza.
Delante de él su majestad,
en su santuario la fortaleza
y el esplendor por todos los siglos.

CANTO DE OFERTORIO

**Como brotes de olivo,
en torno a tu mesa, Señor,
así son los hijos de la Iglesia**

El que teme al Señor será feliz,
feliz el que sigue su ruta.,

CANTO DE COMUNIÓN

**Es Cristo, quien invita:
Alegra el corazón.
Viste el alma de fiesta,
que viene tu Señor (2)**

Llevaremos tu paz
a los pueblos envueltos en la guerra.
Cambiaremos en gozo
la tristeza, que appena nuestro mundo...

Cantaremos tu amor
a los hombres sumidos en el odio.
Plantaremos tu gracia,
donde crece el dolor y el pesimismo...



Reflexión para el domingo

Cada mañana, al amanecer, el Señor nos llama y nos invita a una vida nueva con él. Somos Hijos suyos, y estamos convocados para descubrir su presencia viva en nosotros. Cada mañana él nos envía a trabajar como verdaderos hijos suyos por su reino. Un reino que se construye desde la fe, la esperanza y la caridad. En estos tiempos difíciles que vivimos, es necesario acentuar estas tres virtudes cardinales. Ellas orientan nuestra ruta en el seguimiento de Cristo. Ellas nos abren un camino nuevo a la entrega total de nuestras vidas al Señor. Descubramos en este día, la llamada de Dios a trabajar por su reino. Trabajar sin miedo, conscientes de lo que hacemos y vivimos en cada momento. Dando gracias siempre a Dios por todo. Que el Señor nos bendiga y nos acompañe siempre.



CORAZÓN AGUSTINIANO
Boletín litúrgico dominical.
Parroquia Santo Tomás de Villanueva.
Agustinos Recoletos. Granada. Tlf. 958 095807

XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO 20 de Septiembre 2020

ORACIÓN DE LOS FIELES

Para alcanzar lo que esperamos de Dios, necesitamos que Él mismo inspire nuestra súplica. Presentémosla con confianza.

- 1.- Por la santa Iglesia de Dios, extendida de oriente a occidente: para que se revista del espíritu de acogida, de entrega y sencillez de Jesús, llevando una vida digna del Evangelio de Cristo. R. al S.
- 2.- Por los gobernantes de todos los pueblos, especialmente por los de nuestro país: para que busquen el bien de todos con justicia y solidaridad, especialmente por los afectados a causa del coronavirus. R. al S.
- 3.- Por todas las comunidades cristianas: que vivan abiertas para conocer los planes de Dios sobre sus vidas y llevarlos a la realidad. R. al S.
- 4.- Por las víctimas del coronavirus y sus familias, por los contagiados, por el personal sanitario y cuantos prestan cualquier tipo de servicio: para que la LUZ de Cristo nos conduzca al encuentro con soluciones prontas y eficaces.. R. al S..
- 5.- Por todos los que trabajan en favor de la paz: para que su esfuerzo se vea recompensado con la apertura de caminos nuevos de tolerancia y justicia. R. al S.



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a la Eucaristía de este vigésimo quinto domingo del TO. Nos reunimos con la alegría de sabernos hijos de Dios que nos busca y nos invita a trabajar en su viña, fijando él las condiciones para que nadie se llame a engaño; por lo que advierte que, en este trabajo, sus planes no son siempre los nuestros. Lo que somos como cristianos, no es por nuestros méritos, sino que lo debemos al Señor, "que es clemente y misericordioso, cariñoso con todas sus criaturas, justo en todos sus caminos". Y es que la lógica de Dios es diversa, se nos escapa; la novedad de sus planes es que Jesús se encarga de enseñarnos otro rostro de Dios, el que desconcierta, el que rompe nuestros esquemas.

Lectura del libro de Isaías. *Is 55, 6-9*

BUSCAD al Señor mientras se deja encontrar,
invocadlo mientras está cerca.
Que el malvado abandone su camino,
y el malhechor sus planes;
que se convierta al Señor, y él tendrá piedad,
a nuestro Dios, que es rico en perdón.
Porque mis planes no son vuestros planes,
vuestros caminos no son mis caminos
—oráculo del Señor—.
Cuanto dista el cielo de la tierra,
así distan mis caminos de los vuestros,
y mis planes de vuestros planes.



Salmo responsorial

Sal 144, 2-3. 8-9. 17-18 (R/.: 18a)

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan.

- V/.** Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza. **R/.**
- V/.** El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**
- V/.** El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones.
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. **R/.**



Lectura del santo Evangelio según san Mateo. *Mt 20, 1-16*

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:
«El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: “Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido». Ellos fueron.
Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: “Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?”.
Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”.
Él les dijo: “Id también vosotros a mi viña». Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”.
Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”.
Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”.
Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.
Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén